El catedrático salmantino, Marcelino Martín, entonces Alcalde de Guadalajara, sirvió de guía a Miguel de Unamuno por estas tierras

Fue, a juicio de algunos intelectuales de la época, la primera toma de razón del personaje histórico con la historia de aquella tierra, hoy tan ligada a la figura del caballero castellano por excelencia. Es un deleite andorrear por aquellos caminos y encontrar a cada paso, en tiempo bueno o malo, a gentes que hacen esa ruta tan en moda en nuestros tiempos, "*El Camino del Cid*", que parte de Burgos y concluye en Valencia.

La expedición de la que don Ramón Menéndez Pidal y su mujer tomaban parte, además de estar integrada por el Sr. Gobernador, su hermano, venía arropada por dos de los representantes políticos de mayor influencia por aquellos días en la comarca serrana, ambos residentes de Atienza, Luciano Más Casterad, aragonés de nacimiento –de Bergedal (Huesca)-, y Juan Asenjo Landeras, de los Asenjos de la Atienza de toda la vida quien, a la salida de la villa, delegó en una de sus hijas, María Asenjo Infante, para continuar el acompañamiento hasta Miedes y más allá.

Por supuesto que a la comitiva, a las cercanías de la villa de los Beladíez, los Recacha y los Somolinos se unieron los médicos-intelectuales de la comarca, Jorge de la Guardia y Paulino Izquierdo, junto con los maestros de la localidad, don Francisco Barrio y don Víctor Rodrigo. A pesar de que don Paulino Izquierdo no salió de Miedes porque la edad y los últimos achaques le impidieron llegar al conocido paraje denominado "las Peñas del Cid", divisorio entre aquella población y la de Alpedroches, en donde se encontraría la famosa y mítica peñasca, que no fue hallada por mucho que los intelectos del acompañamiento, y el propio don Ramón, indagasen en el entorno. Pero sí que dejó para la posteridad la leyenda, con la acotación unida a ella, de que por allí pasó el Campeador, aunque siempre se discuta, de entonces a hoy, lo de si en lugar de Atienza fue Ayllón la peña fuerte que cuando se escribió el Poema que dio origen al discurrir por aquí de Menéndez Pidal, la villa a la que se quiso referir el escribano primitivo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Atienza de los Juglares. #121, 1/12/2019.